

Las Desigualdades del sector agropecuario: su competitividad, una alternativa para el desarrollo regional

The inequalities of the agricultural sector: its competitiveness, an alternative for regional development

*Miguel Ángel Bautista Hernández¹
Joel Bonales Valencia²*

Fecha de recepción: 2 de junio de 2017 Fecha de aceptación: 23 de noviembre de 2017

RESUMEN

El presente artículo hace una revisión acerca del desarrollo regional y su vinculación con la competitividad y la metodología de la cadena de valor; con el objetivo de analizar si estos tres cuerpos teóricos tienen vigencia en esta rama de la ciencia.

Palabras claves: Desarrollo Regional, Competitividad y Cadenas de Valor.

ABSTRACT

This article reviews regional development and its link with competitiveness and value chain methodology; with the objective of analyzing if these three theoretical bodies are valid in this branch of science.

Keywords: Regional Development, Competitiveness and Value Chains.

INTRODUCCIÓN

Pocos asuntos en la economía y el desarrollo regional han acaparado tanta atención como las disparidades regionales del desarrollo. Para reducir las desigualdades se requieren estrategias de distribución de los ingresos. Permitiendo con ello caminar hacia un desarrollo regional que tome en cuenta los procesos de innovación socio productiva y tecnológica vinculando la inclusión social (Ramos y Aguilar, 2009) (Villareal 2014). Los gobiernos de países

1 M.C. Miguel Ángel Bautista Hernández. Estudiante del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional en el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, Michoacán, México. mabautistahdz@hotmail.com

2 Dr. Joel Bonales Valencia. es Profesor-Investigador Titular "C" de Tiempo Completo del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (Ininee) perteneciente a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), en Morelia, Michoacán, México. jbonales@gmail.com.

en desarrollo, han fomentado las cadenas de valor (CV), buscando aprovechar la integración económica gestada en el último tercio del siglo XX. La integración económica en sus primeras etapas establece el libre tránsito de mercancías (libre comercio) entre los países participantes. El libre comercio ha producido resultados dicotómicos, al presentar saldos favorables a la organización socioeconómica, pero también destrucción y deseconomías en las regiones donde se ha establecido (Pretty, Morrison, y Hine, 2003) (Schejtman y Berdegú, 2004) (Sunkel, 2005) (Díaz, Pelupessy y Sáenz, 2009) (Diez de Sollano y Ayala, 2004) (ICSD, 2005) (Pérez, 2008).

El fomento de CV ha motivado un crecimiento económico en las regiones, ya que permite la integración de todos los actores que participan en el proceso de producción hasta el consumidor final de un producto. Demostrando una reducción de la pobreza en las regiones donde se establecen, por lo que el fomento de CV que tenga como finalidad la incorporación de los pequeños productores a estas, contribuirá la mejora de competitividad regional (UNIDO, 2009) (Bamber, Fernandez-Stark y Gereffi, 2013). Sin embargo, un gran número de estudios de organismos internacionales, refieren que la exclusión de pequeños productores a las posibilidades de desarrollo es cada vez más evidente. Y aquellos que han logrado incorporarse a los sistemas actuales de producción (CV), no logran apropiarse de una apropiada proporción del valor generado por el conjunto de la CV. Acentuando la exclusión e incrementando la concentración de la producción en pocos productores. Este trabajo tiene como objetivo analizar la pertinencia del marco teórico del desarrollo regional, la competitividad y las cadenas de valor de las regiones con potencial agropecuario. Ya que en los últimos 20 años el sector agropecuario de países en desarrollo se ha convertido en palanca de crecimiento al presentar tasas crecimiento superiores al promedio de sus países. Además, este sector es fundamental para la proveeduría de alimentos, contribución al bienestar social, económico de las familias que la desarrollan (Salcedo y Guzmán, 2014). El artículo se divide en cinco partes, en la primera se evidencia la problemática del sector agropecuario y las cadenas de valor. Se continúa con la presentación de un modelo hipotético del desarrollo regional, la competitividad y la CV. En los siguientes tres apartados se pretende dar validez al modelo hipotético y finalmente se argumenta la importancia de estos tres cuerpos teóricos sus relaciones para proponer estrategias de desarrollo.

PROBLEMÁTICA DE LAS CADENAS DE VALOR EN EL SECTOR AGROPECUARIO

El fomento de CV ha sido una respuesta a las necesidades de los sectores productivos; tal es el caso del sector agropecuario en donde en estos últimos 15 años ha mostrado una integración compleja y un crecimiento económico del medio rural de países en desarrollo. Así mismo la gestión de CV no es una estrategia totalmente innovadora, más sin embargo es una herramienta que

permite promover la integración de todos los actores (UNIDO, 2009).

En América Latina la agricultura familiar agrupa cerca del 81% de las explotaciones agropecuarias; a nivel país provee entre el 27 al 67% del total de la producción de alimento y genera entre el 57% y 77% del empleo en la región (ICSD, 2005) (Salcedo y Guzmán, 2014).

Pérez (2008) Díaz (2009) y Schejtman y Berdegué (2004), observan una tendencia en la concentración de la producción en grandes unidades productivas y una marginación de las medianas y pequeñas unidades productivas (agricultura familiar). Lo anterior coincide con un reporte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre América Latina la cual ha duplicado la producción avícola, mientras que la producción de carne de bovino, cerdo y producción de leche se incrementó un 30% en promedio en los últimos 10 años. La región exporta el 40% de la carne bovina que se comercializa en el mundo, colocando a la región como la primera en exportación, con respecto a la comercialización de cerdo ocupa esta región el tercer lugar a nivel mundial. Sin embargo, la producción se concentra solo en algunos países (Brasil, Argentina, Colombia, Chile, México y Uruguay concentran el 98% de las exportaciones de productos pecuarios) y los pequeños productores no se benefician del crecimiento de las exportaciones (Salcedo y Guzmán, 2014).

Delgadillo *et al* (2004), señala que el encadenamiento productivo no ha tenido el efecto esperado en América Latina por el alto grado de dependencia tecnológica, por la baja capacidad de innovación y por una reducida capacidad para incorporar la escasa tecnológica al aparato productivo primario, aunado a la baja capacidad productiva y competitiva que impide la vinculación más estructural entre la producción agropecuaria y la agroindustria.

Es innegable que lo señalado en el párrafo anterior es fundamental para el buen funcionamiento de las CV; así mismo existen otros factores como los referidos por Vermeulen y Kok (2012) y Zhang y Aramgan (2009), los cuales evidencian en sus estudios sobre el banano, cacao y cereales (maíz y trigo), la concentración de seis empresas comercializadoras, las que acaparan el 80% del mercado mundial para el caso de los primeros dos productos. Y para el caso de los cereales, otras seis empresas acaparan la mayor parte del mercado mundial. Dando lugar, a que, estas empresas tengan posiciones estratégicas, y para cualquier cambio es indispensable su cooperación y compromiso. En México la CV de bovinos productores de carne, es una evidencia más de lo antes descrito, ya que a nivel mundial esta cadena, ocupa la quinta posición en producción de carne a nivel mundial. Esto gracias a un crecimiento de 700% en las exportaciones en la última década. Más, sin embargo, solo 4 empresas concentran las exportaciones de carne y una de ellas acapara más del 60% de las exportaciones totales de México (Anderson, 2014) (Gallardo, Luna y Albarrán 2006) (Rojo *et al.*, 2009); (Solorio *et al.*, 2010) (FIRA, 2010) (Financiera Rural 2012) (SIAP, 2014). El abasto de becerros para estas empresas (finaliza-

doras de ganado) proviene de unidades dedicadas a la producción de becerros las cuales se caracterizan por contar con menos de 30 vientres (vacas) y este tipo de unidades representan más del 60% de las unidades productivas del país (González y Dávalos, 2015).

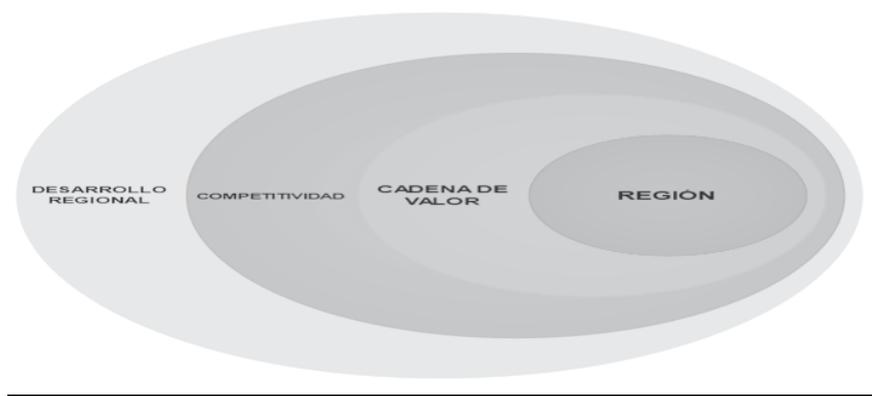
Reportes de instituciones financieras e investigadores evidencian la inapropiada distribución de valor a lo largo de la cadena, donde el eslabón primario (productor vaca-becerro) solo alcanza 9% de la utilidad total con un periodo de inversión de más de 430 días y los otros eslabones con menor número de días obtienen utilidades superiores (Diez de Sollano y Ayala, 2004) (Calva, 2007); (FIRA, 2011); (FIRA, 2015) (Zorrilla y Palma, 2010). De nueva cuenta los resultados han sido diferenciados de acuerdo a las capacidades de respuesta del tipo de productor, ya que la distribución del valor es desigual.

La problemática descrita no nada más sucede en países en desarrollo sino también en países desarrollados. Debido a que el tránsito de los sectores agropecuarios a lo largo de las CV de países en desarrollo a desarrollados presenta relaciones de poder asimétricas a favor de los comercializadores afectando la distribución de riesgos y recompensas a los eslabones primarios. Un reporte sobre comercio justo de la CV del café muestra que el eslabón de tostadores acapara el 60% del valor; mientras que el productor recibe solo el 13% de los ingresos por venta (Gold, Kunz y Reiner, 2016) (Diez de Sollano y Ayala, 2004).

Bamber *et al* (2013), en un reporte de investigación sobre CV, refiere que los elementos identificados que limitan la incorporación, permanencia de los pequeños productores en las cadenas de valor se dividen en cuatro elementos: **mercados** (vínculos, preferencias y certificaciones), **capacitación** (Técnica, emprendedurismo, educación financiera y habilidades gerenciales), **acceso a financiamiento** (infraestructura, equipamiento y certificación) así como **colaboración y coordinación** (horizontal entre productores y vertical entre actores de la CV). Lo cual afecta la competitividad del sector agropecuario. Así los estudios de CV actuales deben incorporar análisis más potentes que permitan la identificación de las dinámicas presentes en la (estructura, conducta y funcionamiento) (Bonales, Pedraza, Arroyo y Velazco 2011) (Briz J. y De Felipe; 2011) (Gereffi y Fernandez-Stark, 2011) (De Felipe, Briz T. y Briz J; 2012) (Briz J. y De Felipe; 2013) (Delgadillo, Torres y Cortez, 2006) (Padilla, 2014) (Ji, De Felipe; Briz y Trienekens, 2012) (Piñones, Acosta y Taitanac, 2006).

Los retos que presentan las dinámicas actuales, permiten a los estudios del desarrollo regional buscar identificar las estrategias, dinámicas globales de producción; y como pueden ser aprovechadas por los sistemas productivos regionales al reconfigurar sus sectores en CV. Estas propuestas de cambios deberían de incidir en algunos de los indicadores del desarrollo regional. Hipotéticamente esta idea se presenta en la siguiente figura:

Figura 1
El constructo sobre la relación entre cadena de valor competitividad y desarrollo regional



Fuente: Elaboración propia con información de las figuras: 2 y 4

Como se puede observar en el gráfico anterior, la modificación en una región del sistema de producción vigente, al gestionar una CV entre los diferentes participantes, la cual propone cambios en la estructura, conducta y funcionamiento del sistema de producción, traerá consigo cambios de manera correlacional con alguno de los cinco indicadores de competitividad regional. Estos cambios podrán incidir en la estructura económica social y humana; en la parte institucional (Políticas y culturales) o bien en la parte sustentable. De este constructo hipotético surge la siguiente pregunta ¿El desarrollo regional, la competitividad y la CV son un marco teórico vigente? en estudios que puedan dar propuestas de desarrollo.

Las ideas anteriores concuerdan con lo planteado por Piñones *et al* (2006), quienes expresan para lograr el desarrollo regional, es necesario establecer acuerdos y consensos entre los diferentes agentes productivos, Estado y sociedad civil, a través de alianzas productivas basadas en enfoques de CV; ya que este enfoque no solo implica la integración a los mercados, de todos los eslabones de la cadena (pequeños productores, medianos y grandes), sino enfrentar los problemas de información, financiamiento, innovación tecnológica entre los agentes productivos y las instituciones públicas y privadas que trabajan alrededor de la CV. Una vez presentado el objetivo y la interrogante se procede al análisis de los cuerpos teóricos, partiendo de las ideas que señalan que es indispensable el análisis de las actividades de los actores locales, su toma de decisiones, de inversión, ejecución de planes y programas. Lo cual permite en un inicio el crecimiento económico de las empresas y los actores sociales que interactúan, generando un proceso que incida en el desarrollo regional.

DESARROLLO REGIONAL

El desarrollo de los países no se da en lo abstracto, sino que se manifiesta en la realidad en sus distintas regiones. Existen dinámicas e interdependencias complejas que van de lo global a lo local (Moncayo, 2003).

Boisier (S/F), señala que en cualquier **región**³ o territorio una vez que se establece un sistema económico, comienza la actuación de las relaciones de producción, estas adoptan un estilo de “desarrollo” promoviendo cambios en diferentes planos; provocando efectos planeados pero también no planeados, notables o imperceptibles, rápidos o lentos, pasajeros o permanentes, en el monto de la producción de bienes y servicios, en su distribución, en la generación o atracción de innovación tecnológica, en los mecanismos y procedimientos de acceso al poder, en el uso de los recursos y en la distribución territorial de la población y producción.

El Desarrollo Regional (DR) se fundamentó en sus inicios en el crecimiento económico, el desarrollo económico y la consideración del impacto social que producen los dos primeros a este último. Por tanto, el crecimiento es importante pero más importante es la capacidad que tenga de generar mejores condiciones de vida para las personas que habitan la región. Haciendo que el DR parta de un diagnóstico que permita identificar los recursos con que se cuenta, y en función de estos trazar el plan de acción que con lleve a promover el desarrollo.

Para García (2014), refiere a Kathy Mihotek, quien comparte la idea que el DR tiene sus bases en la teoría de la ubicación de Von Thunen, distritos industriales de Weber, la de crecimiento equilibrado y la teoría de polos de desarrollo de Perroux.

Mientras que para Lea (2014), la teoría del DR se debe vincular a las teorías de localización industrial y concentración de actividades, así como a la región y las teorías de crecimiento endógeno.

Vázquez (2007), afirma que la teoría del DR es una interpretación que se apoya en las contribuciones que han realizado los economistas clásicos y contemporáneos. Recuperándolas sobre la formación de capital, cambio tecnológico y aumento de la productividad; las de la producción y rendimientos crecientes; las de los polos de crecimiento, desarrollo urbano y economías de aglomeración; así como las que plantean el desarrollo de las instituciones y la reducción de los costos de transacción. Con base a lo anterior se podría considerar que la evolución del pensamiento del DR se resume de una manera general en la tabla 1.

Fuente: Elaboración propia con información de (Berumen, 2006)

3 Donde las regiones son vistas como el punto de encuentro entre las relaciones de mercado y las formas de regulación social, afectando la forma en que se organizan la producción, y que conlleven a la introducción de la competitividad tecnológica, empresarial y social (Berumen, 2006).

Tabla 1
 Evolución del pensamiento sobre el desarrollo regional

En los años setentas y ochentas del siglo XX, el DR considero el hacer atractivas las regiones con base a la movilidad de los factores producción (IED) e inversión para generar infraestructura.	En los años ochenta y noventa el DR se centró en la retención de empresas ya instaladas, así como en la atracción de capitales nacionales y extranjeros. Permitiendo la generación de empresas que trabajan coordinadamente. Generando la colaboración entre pequeñas y grandes empresas en capacitación y apoyo técnico.	Mientras que para el siglo XXI se busca promover estrategias holísticas entre agentes, certidumbre económica, política, jurídica y social; potenciar redes de trabajo y cooperación, especialización del trabajo; atracción de mano de obra altamente calificada; inversión en infraestructura; inversión enfocada a creación de ventajas competitivas generando beneficios a la sociedad; preservación del ambiente basado en la cultura de la competitividad.
---	---	---

Fuente: Elaboración propia con información de (Berumen, 2006)

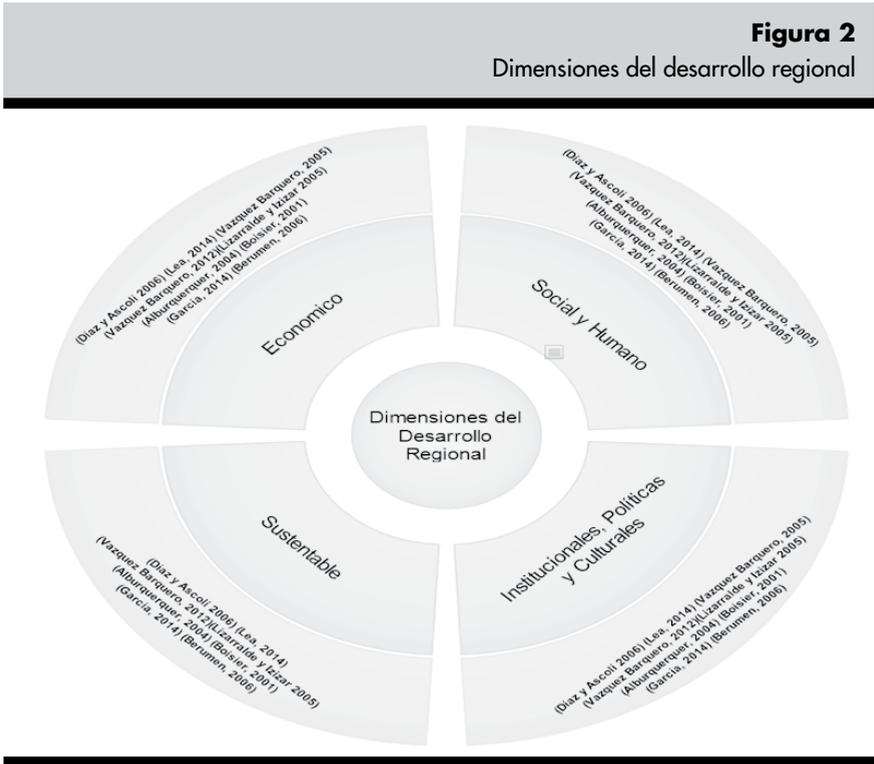
Consideran lo que señala Berumen en la evolución del pensamiento del DR, referido a la realidad que vive el sector agropecuario mexicano una vez que México se incorpora al libre comercio a través del tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN) y transcurridos 16 años del siglo XXI, ha quedado evidenciado que la disponibilidad de recursos financieros por si solos no son suficientes si no por el contrario se requieren otros factores.

Investigadores del DR como Albuquerque (2015) Vázquez Barquero (2005) (2007) (2012), afirman que al hablar de DR es indispensable considerar el sistema productivo, sistema social, institucional y cultural. Donde la interacción de estos da una respuesta al modelo desarrollo de la región.

En el mismo sentido Lea (2014), señala que el DR debe considerar las fuerzas productivas, los actores económicos (productores y consumidores) relacionados entre sí. Dejando de lado el aspecto espacio, ya que las relaciones comerciales no se limitan por las dimensiones políticas, económicas o países si no por las relaciones ahí presentes.

Díaz y Ascolí (2006), resaltan que el DR al igual que el desarrollo es multidimensional y se ha interpretado desde una diversidad de perspectivas teóricas, las cuales permiten distinguir desigualdades a nivel país o región donde existe una mayor productividad y nivel de vida adecuado, mientras que en otras existen condiciones precarias de la calidad de vida. El DR implica tres dimensiones: la espacial, la social y la individual. Las cuales buscan la transformación sistémica de la región a través del progreso de la comunidad; fortalecimiento de la sociedad civil; el sentimiento de pertenencia regional hasta el progreso de cada individuo para su realización como ser humano.

Esta pequeña discusión permite afirmar que DR es un proceso el cual no se realiza de manera espontánea ni abstracta sino por el contrario es indispensable el ingrediente humano donde el fortalecimiento sus capacidades lo lleven a una auto realización tal como lo señala Vázquez Barquero. Permitiendo señalar que las dimensiones que se deben considerar cuando se habla de DR o se hace investigación son las que se muestran en la figura 2.



Fuente: Elaboración propia, (2018) con información de los autores citados.

Una vez puntualizados los indicadores que se deben utilizar (Figura 2) al hablar de DR, es necesario incluir otro elemento más, la competitividad ya que, en este mundo globalizado al competir entre regiones, es necesario ser competitivo tal como sita Sunkel:

“Señala que en este mundo globalizado no queda más remedio que ser competitivo si se quiere sobrevivir en este mundo capitalista. Ya que, para satisfacer las necesidades de bienes de capital, de tecnología, de insumos, de servicios de todo tipo, de bienes de consumo, etc. Hay que importarlos, y para poderlos importar hay que exportar, y para poder exportar hay que ser competitivo” (Sunkel,2005).

Esto da origen al siguiente apartado, el cual busca abordar el concepto de la competitividad y cuáles son los indicadores de esta, y como estos indicadores tienen relación con el desarrollo regional.

LA COMPETITIVIDAD

El termino competitividad para aquellos que nacieron en el último cuarto del siglo XX, ha sido una palabra de uso común pero complicada de definir o conceptualizar de una manera consensada. Rojas y Sepúlveda (1999), se-

ñalan que existen diferentes maneras de conceptualizar la competitividad, la cual depende de la perspectiva económica, social, técnica, cultural o también desde una visión de país, región; sector productivo o empresa. Esta primera opinión muestra la complejidad del término por lo que es pertinente revisar algunos antecedentes los cuales ayuden a la comprensión del constructo de la competitividad.

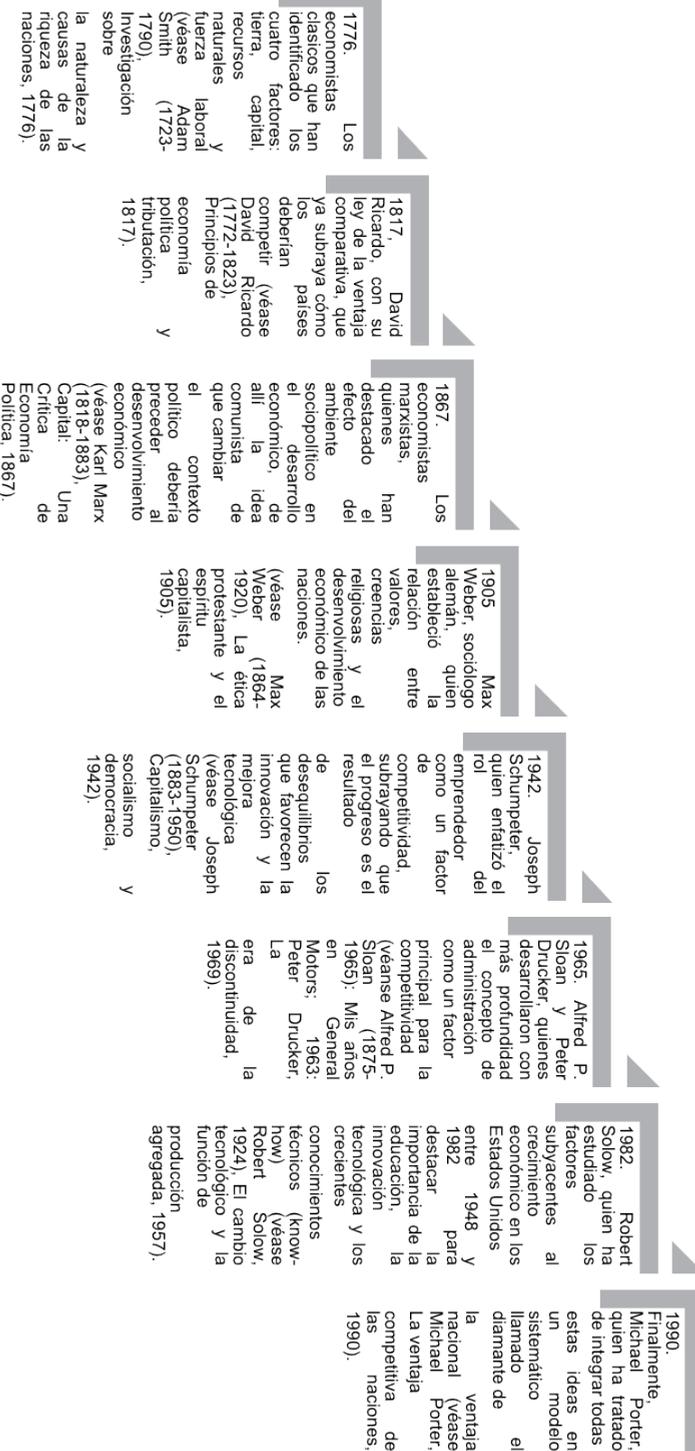
Suñol (2006) Benzaquen, Del Carpio, Zegarra y Valdivia (2010), Rojas y Sepúlveda (1999), refieren que al hablar del término competitividad en la ciencia del Desarrollo Regional es punto de referencia los trabajos realizados en el siglo XVII sobre comercio internacional de David Ricardo sobre las ventajas comparativas. Fueron por muchos años consideradas como un marco teórico válido ya que las ventajas comparativas de una región o nación en la abundante dotación de factores básicos de producción (tierra, mano de obra y capital) y, sobre todo, en la abundancia relativa de recursos naturales. Más sin embargo con los procesos vividos en los últimos treinta años de cambios en la forma de consumir, así como de la conservación del medio ambiente fue necesario transformar las ventajas comparativas por ventajas competitivas. Esta evolución impactó en la función de los recursos naturales en cuya explotación se basaron principalmente y en general, las fuentes tradicionales de crecimiento en el sector agropecuario. Pero para crear ventajas competitivas se requiere un mayor esfuerzo y tiempo, así como la inversión tecnológica, innovación los cuales son factores determinantes. En el siguiente diagrama se observa el avance del concepto de competitividad (Figura 3).

Como se muestra en la figura 3 el modelo propuesto por Porter revolucionó la manera de entender la competitividad de las empresas en un entorno global, donde el autor señala que la globalización ha provocado que la competitividad ya no está limitada a aquellos países con legados favorables, sino que cada país elige su propia prosperidad al organizar sus políticas, leyes e instituciones con base en la productividad (Amaya *et al.*, 2008) (García, Montaña y Montoya, 2012).

En ese mismo sentido Turok (2004), afirma que la competitividad no es realmente un fin en sí mismo, más bien una indicación de conductores hacia la dinámica del éxito económico. Por tanto, es determinante ir más allá de las medidas económicas descriptivas, como ingreso per cápita o tendencias de empleo, para explorar otros elementos como recursos físicos, económicos, sociales e institucionales o activos de una región que influyen en la productividad de la empresa. Haciendo más atractiva a las regiones para atraer inversiones (Bernal y Mungaray, 2017)

Para poder conceptualizar a la competitividad es necesario agregar el nivel de análisis, los cuales pueden ser a nivel macroeconómico o bien microeconómico. Lo cual dependerá del enfoque que se busque abordar. Para la Real Academia de la Lengua Española, define competitividad como “la capacidad de competir o rivalidad para la consecución de un fin”. Esta definición genera más dudas que clarificar el concepto.

Figura 3
Evolución del concepto de competitividad



Fuente: (Benzacque et al., 2010).

Berumen y Palacios (2009), al hacer referencia al termino competitividad el cual surge del concepto inglés “Competitiveness” y su traducción al español es **capacidad de competir**⁴.

Mientras que para Aragón y Rubio (2005), la definen como la capacidad para generar ventajas competitivas sostenibles, para producir bienes y servicios creando valor o para actuar ante la rivalidad inherente al relacionarse con otra empresa.

Berumen y Palacios (2009), definen a la competitividad como “la capacidad de una empresa para competir en los mercados y ganar una parte permitiéndole crecer, produciendo valor para sus dueños y riqueza para la sociedad”.

Cann (2016), El Foro Económico Mundial la define como **“el conjunto de instituciones políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país”**. Los niveles de productividad determinan las tasas de retorno de las inversiones, las cuales a su vez tienen un papel fundamental en el crecimiento económico de la región (Bernal y Mungaray, 2017). Mientras en México el instituto mexicano para la competitividad propone definirla como “la habilidad de un país para atraer y retener inversiones” (IMCO, 2005).

Lo anterior permite asumir la existencia de dos grupos de análisis sobre la competitividad, el primero acoge los criterios sobre empresas o sectores productivos, los cuales permiten inferir sobre la competitividad a nivel micro-económico, mientras el abordaje del análisis macro requiere hacer referencia a los entornos nacionales. Así mismo la competitividad nacional presenta tres matices el primero basado en el concepto de comercio exterior, el segundo basado en la relación de la competitividad con la contribución del comercio y bienestar general; y tercer el cual considera que la finalidad de la competitividad de un país es la contribución del comercio exterior a los objetivos últimos de crecimiento y bienestar general de la sociedad, medidos a través de parámetros cualitativos que se vean reflejados en una mejora en el nivel de vida de la sociedad (Moreno y Martínez, 2012) y (Sarmiento, 2008). Para este artículo lo expuesto por estos dos últimos autores es la manera en que se debe conceptualizar la competitividad.

Sarmiento (2008), señala que adicionalmente la competitividad debe sostener y ampliar la participación de los actores económicos en los diferentes sectores productivos, con el fin de mejorar el nivel de vida de la población. Basado en la creación de ventajas competitivas y aprovechamiento las condiciones y medios de las regiones.

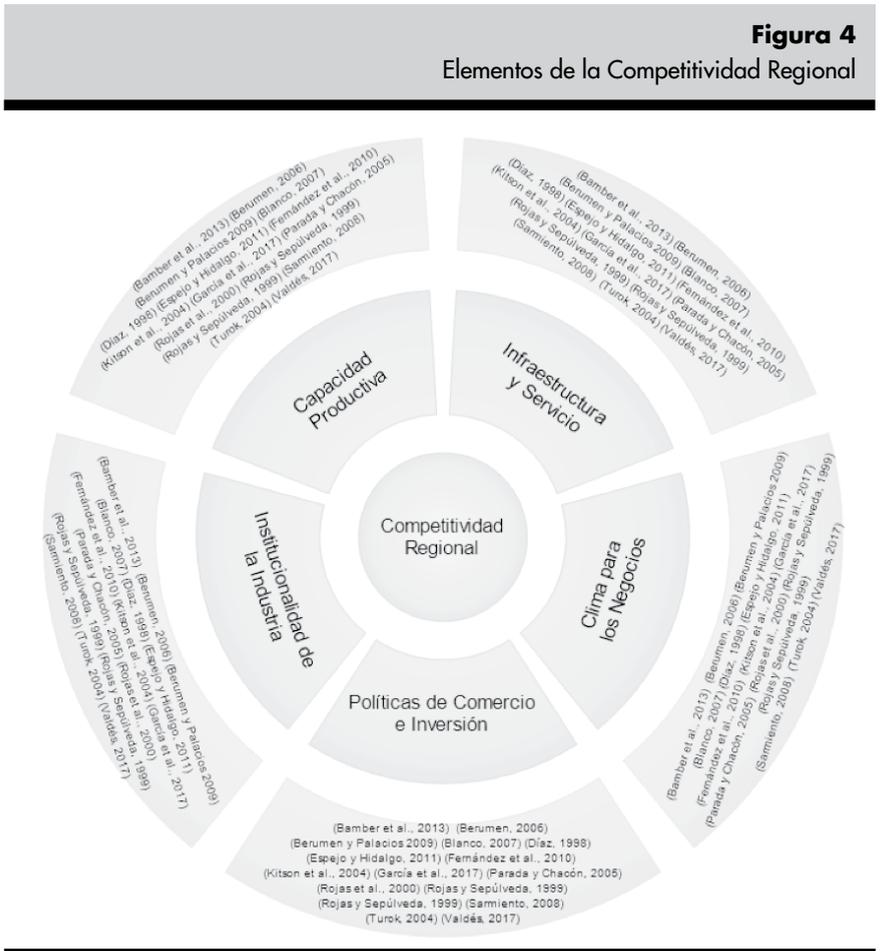
Esto nos lleva a delimitar el concepto de competitividad regional la cual según Moreno y Martínez (2012), refieren al instituto alemán de desarrollo el cual define a la competitividad regional como todos aquellos factores públi-

4 Real Academia de la Lengua Española tiene las siguientes definiciones:

- Disputa o contienda entre dos o más personas sobre algo.
- Situación de empresas que rivalizan en un mercado ofreciendo o demandando un mismo producto o servicio.

cos privados, sociales y personales que actúan simultáneamente en un territorio. Dando como resultado la interacción de empresas, gobierno, instituciones académicas, de trabajadores etc.

Rugman (1993) Velasco y Heredia (2004) Kitson, Martin y Tyler (2004) Boschma (2004), definen la competitividad regional como el éxito con que las regiones compiten entre sí de alguna manera por los mercados de exportación. Donde este proceso es altamente localizado por lo que requiere más elaboración que sugiere que hay algo distintivo y formativo sobre el desarrollo regional lo cual resulta de algo más que la suma o agregación de sus partes. Al considerar que las regiones compiten por la atracción de las empresas (capital) y los trabajos (mano de obra), así como por los mercados y para poderlo hacer es necesario contar con innovación, tecnología, capital humano e infraestructura, instituciones superiores, permitiendo a las empresas de la región tener una mayor productividad en dicha región.



Fuente: Elaboración Propia (2017)

Utilizando estos elementos en el desarrollo regional permite validar un marco válido para promover análisis de estos factores para establecer estrategias que permitan promover la competitividad e impacten en el desarrollo en las regiones, en el siguiente gráfico muestra un resumen de acuerdo a diferentes autores los cuales enlistan 5 elementos que tienen un impacto sobre la competitividad regional, utilizando como base los elementos enunciados en la figura 4 (Bamber *et al.*, 2014).

Una vez revisados las dimensiones del DR y el concepto de competitividad, es evidente la interrelación de factores de análisis entre las dos teorías por lo que es necesario revisar el concepto de cadena de valor ya que está actuando en el territorio impactando a la competitividad de la región y por ende a la CV. En este mismo sentido Rich, Baker, Negassa y Brent (2009) refieren que el análisis de CV permite una evaluación de los vínculos entre actividades productivas, reconociendo con ello un marco coherente para determinar la competitividad en las cadenas de valor, permitiendo con ello la generación de acciones y programas que impulsen la participación de todos los productores en los mercados locales.

LA CADENA DE VALOR EN EL SECTOR AGROPECUARIO

El promover el establecimiento de CV en el sector agropecuario permite fortalecer su protagonismo en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza en el medio rural. Al impulsar un mayor número de relaciones comerciales entre todos los actores (pequeños, medianos, grandes) de los diferentes eslabones. La gestión de CV permite entender la regionalización industrial, así como identificar las dinámicas de transferencia conocimiento y apoyos políticos (UNIDO, 2009). Así mismo Iglesias (2002) aporta otros elementos que se identifican con el análisis de la CV como las relaciones entre los participantes, la confianza que existe y el grado en que se comparte información. Con esta información permite diferenciar la CV de los modelos de negocios tradicionales.

Kaplinsky y Morris (2000), refieren que la gestión de la CV implica la generación de una serie análisis no tradicionales ni estáticos, así como análisis que van más allá del sector productivo en el que está inmerso el producto. Permitiendo con ello la identificación de las actividades económicas, organizacionales y coercitivas entre los diferentes actores del sector a nivel regional, nacional o global. Lo anterior va más allá del simple hecho de analizar la producción de manera aislada sino por el contrario el analizar, identificar las interacciones y sinergias entre los actores del sector productivo trayendo consigo el análisis de la competitividad desde una perspectiva global (UNIDO, 2009).

Una vez descrita la importancia del análisis de CV es importante revisar el surgimiento de esta; En 1960 emerge el concepto de Filiere⁵ (hilvanando),

5 Término utilizado por la escuela francesa de desarrollo territorial.

el cual fue utilizado para caracterizar el flujo de entradas físicas en la producción de productos finales (bienes o servicios). Este análisis en sus albores enfatiza sus efectos multiplicadores en la economía local de las entradas y salidas (input-output) entre empresas y destacaba las ganancias y eficiencias resultantes de economías de escala, transacciones y costos de transporte. En 1980 a este enfoque se le adiciona una perspectiva de la economía política al considerar el papel que juegan las instituciones dando mayor validez y robustez. Sin embargo, se consideró un análisis estático, ya que solo reflejaba las relaciones en un momento dado; así como no indicar el crecimiento o decremento de los flujos de bienes, del conocimiento, aumento o decremento de actores y aplicado solo a cadenas de valor domésticas (Kaplinsky y Morris 2000) (Herrera, 2000) (Parrilli, Nadvi y Wai-Chung, 2013).

Kaplinsky y Morris (2000), refiere que el trabajo desarrollado por Michael Porter de 1985 hace una aportación importante al constructo de la CV, al diferenciar las diferentes etapas del proceso de suministro, la transformación de las entradas y salidas del proceso de suministro. Pero no logro puntualizar y aclarar la importancia de las actividades intra-eslabón (intra-link) como CV, al referirse a este, como sistema de valor. Pero lo que es innegable que el análisis de CV no se entiende sin sus aportes (Briz *et al.*, 2011). En 1990 los aportes de Gereffi y Korzeniewicz, al entendimiento de la globalización, innovación y a la producción local, dan lugar al surgimiento del enfoque de cadenas productivas. Resultado de todos estos procesos de desarrollo conceptual fueron los precursores de los enfoques de CV (Kaplinsky y Morris 2000).

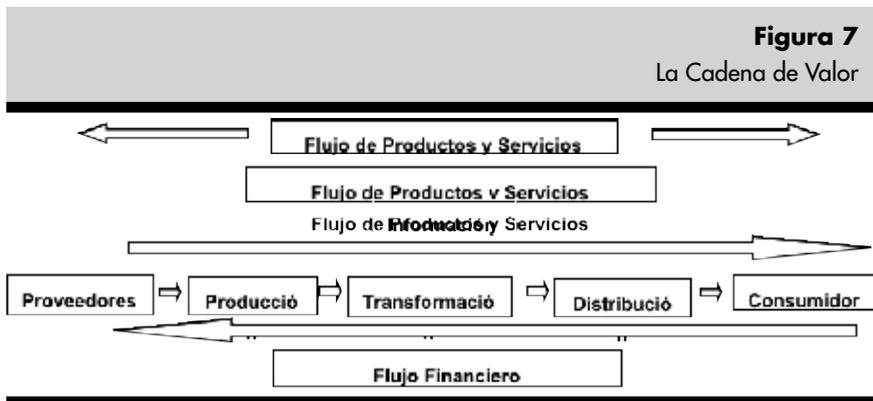
A principio de este siglo XXI, evoluciona el constructo cadena productiva, y surge el concepto denominado generación de valor a lo largo de cada eslabón de la cadena. Donde la identificación de la base y naturaleza de la creación de **valor**⁶ es fundamental. Dando pie al termino CV (Parrilli *et al.*, 2013).

Kaplinsky y Morris (2000), definen a la CV en el número total de actividades requeridas para llevar un producto o servicio desde su elaboración, hasta la entrega al consumidor, la disposición y el uso final a lo largo de las diferentes etapas intermedias de producción (considerando todas las transformaciones físicas y los insumos de diferentes proveedores. Flores (2010) la define como crear valor al consumidor, a la empresa y sus proveedores. Considerar que existe una agregación de valor en una cadena, es necesario que las relaciones generen un valor económico u otros benéficos a través de intercambios dinámicamente complejos entre dos o más individuos u organizaciones. En la siguiente figura 7, esquematiza la CV desde una perspectiva genérica.

La visión amplia de las CV debe considerar el entorno sectorial, regional y competitivo de las empresas que interactúan (relaciones que se establecen entre los eslabones de la cadena y los diferentes sectores económicos, así que se requiere tomar en cuenta los elementos de relaciones productivas, sociales,

⁶ El valor se debe de entender, como la recepción por cada agente de una parte proporcional adecuada del valor añadido a lo largo de la CV, siempre dentro de la relación ganar-ganar, dando sostenibilidad al sistema (Briz *et al.* 2013).

tecnológicas y financieras). Todo ello hace factible la actividad productiva, permite dimensionar los recursos claves para el desarrollo de las regiones, fuerzas de trabajo, gobernanza de la cadena. Dando la pauta para la identificación de la dinámica del sector productivo y como se incorporan productores a las CV, además de promover escalamiento productivo hacia actividades de mayor valor agregado (Rodríguez y Soria, 1991) (Gereffi y Fernandez-Stark, 2011) (Alburquerque, 2015).



Fuente: Briz y De Felipe, 2013

REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIÓN

Los teóricos de la modernización argumentan que mientras más cercanos sean los lazos entre las sociedades modernas y tradicionales, el progreso de las sociedades tradicionales será más rápido (Gereffi, 2001).

La literatura presentada deja evidencia suficiente para evidenciar que los cuerpos teóricos DR, competitividad y CV son reconocidos de manera válida para ser utilizados en los estudios de DR. En este sentido la globalización, la cual ha promovido externalidades como la reubicación de actividades productivas, cierre de empresas, pérdida de empleos, fuga de cerebros; donde el DR debe dar respuestas a las problemáticas locales, pero también a lo global espacio donde surge el concepto de la CV. El cual, explica los vínculos globalizadores entre empresas y proveedores, distribuidores globalmente, así como los vínculos de empresas a nivel local y cómo estas se interrelacionan para dar lugar relaciones jerárquicas, cautivas, modulares en base a las necesidades del mercado (Parrilli *et al.*, 2013).

Lo anterior evidencia la relación existente entre el DR y la competitividad de la actividad productiva (CV), ya que existe un vínculo entre región y actividad productiva representado por los actores que inciden en la región y en la actividad productiva. En esta globalización donde las regiones y los espacios sean difuminado la conformación de CV es una estrategia que pro-

mueve el desarrollo regional (Piñones et al. 2006). En este mismo sentido el fomento de CV, promueve el crecimiento económico en las regiones donde se desarrolla debido a que estas regiones se incorporan a las dinámicas globales produciendo un cambio estructural y generando una promesa de crecimiento (Kaplinsky y Morris 2000).

Finalmente es necesario dejar evidenciado que el proceso que se genera no es de manera abstracta entre el sistema productivo, la sociedad local, las técnicas productivas, los procesos de organización y las estrategias de los sistemas económicos generan una respuesta competitiva, variando de región en región porque los factores específicos se vuelven indispensables y no son sencillos de transmitir. En este contexto los agentes sociales se vuelven un factor determinante para incentivar las CV en una región, la competitividad regional y por ende el DR. A firmando que la CV es una herramienta válida en los estudio del DR.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaya M. Carlos, Conde P. M. Ernesto y Covarrubias R. Rafael. (2008). La competitividad turística: imperativo para Manzanillo, Colima. *Teoría y Praxis*. 5 (17-32).
- Albuquerque Francisco. (2004). El Enfoque del Desarrollo Económico Local. Serie: Desarrollo Económico Local y Empresarial. Programa AREA-OIT en Argentina- Italia Lavoro. Organización Internacional del Trabajo. Buenos Aires Argentina. Pag. 1-15.
- Anderson B. (2014). La Producción De Carne Nacional Puede Incrementarse Hasta En 300%. *Negocios. Entrevista A Jesús Vizcarra Presidente De Grupo Viz/Sukarne. Periódico Milenio Darío Martes 11 De noviembre 2014.*
- Berumen Sergio A. (2006). *Competitividad Y Desarrollo Local En La Economía Global*. Editorial ESIC. Primera Edición. Impreso En Madrid, España. Pag 11-60.
- Berumen Sergio A. Y Palacios S.O. (2009). *Competitividad, Clusters e innovación*. Editorial Trillas. Primera edición, primera reimpresión. México D.F. Pag 7-8.
- Boisier Sergio, (S/F). *La Articulación Estado- Región. Clave Del Desarrollo Regional*. Instituto Latinoamericano De Planeación Económica Y Social. IIPES. Doc. CPRD-C/74. Pag 1 - 7.
- Bonales Valencia J. Pedraza Redón O. Arroyo Martínez J.A. y Velazco Jiménez M.A. (2011). *Cadena De Valor. Competitividad Internacional De Las Empresas Exportadoras Mexicanas*. Primera Edición. Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo. Instituto De Investigaciones Económicas Y Empresariales. Morelia Michoacán México. Pag 11, 100-120.
- Briz J. Y De Felipe I. (2013). *Metodología Y Funcionamiento De La Cadena De Valor Alimentaria: Un Enfoque Pluridisciplinar E Internacional*. Editorial Acribia. España. Pp. 88, 90 Y 106.

- Briz J. Y De Felipe I. (2013). Las Redes De Cadenas De Valor Alimentarias En El Siglo XXI. Retos Y Oportunidades Internacionales. Editorial Acribia. España. Pp. 73-92.
- Briz J. Y De Felipe I. (2011). La Cadena De Valor Agroalimentaria. Análisis Internacional De Casos Reales. Editorial Agrícola Española S.A. Madrid, España. Pag 67-97.
- Calva José L. (2007). Desarrollo Agropecuario, Forestal y pesquero. Agenda Para El Desarrollo. Volumen 9. La H. Cámara De Diputados, LX Legislatura. Primera edición Editorial Miguel Ángel Porrúa. Pag. 274.
- Delgadillo M. J. (2004). Planeación Territorial, Políticas Públicas Y Desarrollo Regional En México. Cuernavaca UNAM, Centro Regional De Investigación Multidisciplinaria.
- Delgadillo Macías J; Torres T.F Y Cortéz Y.H.M. (2006). Nuevas Opciones Para Generar Empleos E Ingresos En El Medio Rural. Instituto Interamericano De Cooperación Para La Agricultura. San José, Costa Rica. Pág. 4,-10.
- De Felipe I; Briz T. y Briz J; (2012). Las Redes De Cadenas De Valor Como Instrumento De Análisis Del Sistema Alimentario. Cuadernos De Estudios Agrarios. Universidad Politécnica de Madrid. ISSN 2173-7568. Pag 13-27.
- Díaz Argueta J.C. y Ascoli Andreu J.F. (2006). Reflexiones Sobre el Desarrollo local y Regional. Módulo Cinco. Primera edición. Colección: Formación Estratégica para Docentes en Sedes Regionales. Serie: Módulos Sobre los Ejes del Proyecto de Sedes Regionales. República de Guatemala. Pag- 4 35.
- Díaz P.M; Pelupessy W. Y Sáenz S.F. (2009). Cadenas Globales: Enfoque Y Aplicación Para Agroindustrias De Países En Desarrollo. Primera Edición. EUNA. Costa Rica. Pp. 25, 36, 49, 51, 52, 53 Y 54.
- Díaz Roldán María del Carmen. (1998). La Competitividad En El Desarrollo Regional: El Caso Andaluz. Isla De Arriarán, XI. Pag 399-412.
- Díez De Sollano R. y Ayala Padilla J. de Jesús. (2004). Análisis de Políticas Agropecuarias y Rurales. Integración de Cadenas Agroalimentarias. Desarrollo de la Competitividad en Cadenas Agroalimentarias. Proyecto Evaluación Alianza con Tigo. SAGARPA y FAO. México D.F. Pag. 19, 20, 21-23.
- Fira. (2011). Innovación Financiera Y Desarrollo De La Ganadería. Modelo De Negocio Fira. Lxxv. Asamblea General Ordinaria Puerto Vallarta, Jalisco México.
- Fira. (2010). Panorama Agroalimentario. Carne De Bovino, 2010. Dirección General Adjunta De Inteligencia Sectorial. Dirección De Análisis Económico Y Sectorial. Fondo Instituido Para La Agricultura.
- Financiera Rural. (2012). Monografía De Carne Bovino. Dirección General Adjunta De Planeación Estratégica Y Análisis Sectorial. Dirección Ejecutiva De Análisis Sectorial. Febrero De 2012.
- García M. Nicasio. (2014). El Desarrollo y sus Adjetivaciones: Comunitario, local y regional Perspectivas Teóricas y Prácticas. Primera Edición. Guajuato, Guanajuato México. Pag.100-134.

- García M., Montañó L. y Montoya A. (2012). Análisis Comparativo De Competitividad De Las Cadenas Productivas De Cacao De Colombia Y Ecuador. *Revista de ciencias agrícolas* 29 (1): 99-112.
- Gallardo, N.J.L., Luna M. E. Y Albarrán D.M. (2006). Situación Actual Y Perspectivas De La Producción De Carne Bovino En México. Coordinación General De Ganadería. Secretaria De Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca Y Alimentación. México.45
- Gereffi Gary & Fernandez-Stark. (2011). *Global Value Chain Analysis: A Primer*. Center on Globalization, Governance & Competitiveness (CGGC). Duke University. Durham, North Carolina, USA: Pag 2-11.
- Gereffi G. (2001). Las Cadenas Productivas Como Marco Analítico Para La Globalización. *Problemas Del Desarrollo*, Vol.32, Núm.125 México, IIEC-UNAM, Abril Junio.
- Herrera Danilo (2000). *Competitividad Con Equidad En Cadenas Agroalimentarias*. San José De Costa Rica. IICA. (Serie De Políticas/Y Comercio. Documentos Técnicos).
- ICSD, (2005). Programa De Competitividad Y Modelo De Negocio En La Cadena Global De Valor Del Sector Granos Y Forrajes De Nuevo León. Instituto De Competitividad Sistémica Y Desarrollo Monterrey, N.L. Pag 27-30.
- Léa Manet. (2014). Modelos de Desarrollo Regional: Teorías y Factores Determinantes. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Vol. 23, núm. 46. Instituto de Ciencias Sociales y Administración Ciudad Juárez, México. Pag 18-56.
- Moncayo Jiménez Édgard. (2003). Nuevas Teorías Y Enfoques Conceptuales Sobre El Desarrollo Regional: ¿Hacia Un Nuevo Paradigma? *Revista De Economía*, Vol.5, N0 8, 2003. Pag 33.
- Moreno Pérez, Salvador y Gustavo;Martínez López, C. (2012). Desarrollo regional y competitividad en México.
- Padilla Pérez M. (2014). Fortalecimiento De Las Cadenas De Valor Como Instrumento De La Política Industrial. Metodología Y Experiencia De La CEPAL En Centroamérica. *Desarrollo Económico*. Comisión Económica Para América Latina Y El Caribe. Primera Edición. Santiago De Chile. Pag. 70-101.
- Pérez Espejo R. (2008). El Lado Oscuro De La Ganadería. *Problemas Del Desarrollo Revista Electrónica* Vol. 39 Núm. 154.
- Piñones V.S; Acosta A. A.L. Y Taitanac F. (2006). Alianzas Productivas En Agro Negocios Experiencias De La FAO En América Latina. Oficina Regional De La FAO Para América Latina Y El Caribe Santiago De Chile. Pág. 19-26.
- Pretty N.J. Morison J.I.L. Y Hine R.E. (2003). Reducing Food Poverty By Increasing Agricultural Sustainability In Developing Countries. *Agricultura Ecosystems & Environment*. Agricultura, Ecosystems And Environment 95 (2003)217- 234.

- Rojas Patricia y Sepúlveda Sergio. (1999). ¿Qué es la Competitividad? Competitividad De La Agricultura: Cadenas Agroalimentarias Y El Impacto Del Factor Localización Espacial. IICA. San José De Costa Rica. Serie De Cuadernos Técnicos/IICA; No 09.
- Rojas Patricia y Sepúlveda Sergio. (1999). El Reto De La Competitividad En La Agricultura. Competitividad De La Agricultura: Cadenas Agroalimentarias Y El Impacto Del Factor Localización Espacial. IICA. San José de Costa Rica. Serie de cuadernos técnicos/IICA; No 08.
- Rodríguez Z.M. Y Soria R. (1991). La Articulación De Las Diferentes Etapas Del Sistema Agroalimentario Europeo: Evaluación Y Perspectivas. Revista De Estudios Agropecuarios Núm. 157.
- Rojo R.R; Vázquez A. J.F; Perez H.P; Mendoza M. Gd; Salem M.Z.A; Portillo A. B; González R.A; Hernández M. J; Rebollar R.S; Cardoso J. D; Dorantes J.E. Y Gutierrez C. J.G. (2009). Dual Purpose Cattle Production In Mexico. *Trop Anim Health Prod.* 2009. 41:715-721. Book Review.
- Salcedo Salomón y Guzmán Lya. (2014). Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Santiago, Chile Pag 17-18 y 167-170.
- Sarmiento del Valle Santiago. (2008). Competitividad Regional. *Dimens. Empres.* - Vol. 6 No. 1, diciembre De 2008, Págs. 19-37.
- Schejtman A. Y Berdegué A.J. (2004). Desarrollo Territorial Rural. Centro Latinoamericano Para El Desarrollo Rural. Debates Y Temas Rurales N01. Marzo De 2004. Pag 9.
- Solorio Sánchez Fj., Bacab Pérez H., Castillo Caamal. J.B., Ramírez Avalés L., Casanova Lugo F. (2010). Potencial De Los Sistemas Silvopastoriles En México. II Segundo Congreso Sobre Sistemas Silvopastoriles Intensivos. México. 1
- Sunkel. Oswaldo. (2005). Conversación Con Oswaldo Sunkel El Desarrollo De América Latina Ayer Y Hoy. Cuadernos Del CENDES, Vol. 22, Núm.60, Universidad Central De Venezuela Caracas, Venezuela.
- Suñol Sandra. (2006). Aspectos teóricos de la competitividad. *Ciencia y Sociedad*, XXXI, 179-198.
- Turok Ivan. (2004). Cities, Regions and competitividad. Publicado en *Estudios Regionales*, 2004, vol. 38, 9, pp.1069-1083.
- Vázquez Barquero A. (2012). Desarrollo Local, Una Estrategia Para Tiempos de Crisis. Madoery O. y Costamagna P. (Compiladores). *Crisis Económica Mundial y Desarrollo Económico Territorial. Reflexiones y Políticas.* (pp.65-79). UNSAM. Buenos Aires Argentina.
- Vázquez Barquero A, (2005). Las Nuevas Fuerzas Del Desarrollo. Universidad Autónoma De Madrid. Publicado Por Antoni Bosh. Impreso En España. Pag. 23-41.

Zorrilla J.M. Y Palma J.M. (2010). La Cadena Alimentaria “Carne De Bovino” En México: Factores A Considerar En La Integración De Los Eslabones Criador Y Finalizador. Avances De Investigación. Revista De Investigación Difusión Científica Agropecuaria Universidad De Colima. México. Vol. 14 (2):3-28.

DICTIOTOPOGRAFÍA

- Alburquerque Francisco. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial. Desarrollo (Local): En: P. Costamagna y S. Pérez, ed., Conecta DEL, Enfoque, Estrategias e información para el desarrollo Territorial. Los aprendizajes desde Conecta DEL., 1st ed. Disponible en: http://www.otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Conectadel_web_150final.pdf
- Aragón S. A. y Rubio B A. (2005). Factores explicativos del éxito competitivo: el caso de las PyMEs del estado de Veracruz. Contaduría y Administración. Vol. 216 pag. 35-69. Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/rca/216/RCA21603.pdf>
- Bernal G. H y Mungaray L.A. (2017). Los índices de competitividad en México Gestión y Política Pública. vol. XXVI, núm. 1. pp. 167-218. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/133/13349779005.pdf>
- Benzaquen Jorge, Del Capiro A. L, Zegarra L. y Valdivia A.C. (2010). Un índice regional de competitividad para un país. Revista CEPAL 102. Pag 69-102. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11417/102069086_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Boisier, Sergio. (2001). Desarrollo (Local): ¿De Qué Estamos Hablando?. In: O. Modoery and A. Vázquez Barquero, ed., Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local., 1st ed. Disponible en: http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1245948918.Desarrollo_Local_De_que_estamos_hablando__2_.pdf [Accessed 4 Jun. 2017].
- Blanco Carlos (2007). ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE COMPETITIVIDAD? Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior. Documento de Trabajo No. 31. Disponible: WEB: www.centroredes.org.ar
- Cann Oliver. (2016). ¿Qué es la competitividad? 18/08/2016, de Wold Economic Forum Sitio web: <https://www.weforum.org/es/agenda/2016/10/que-es-la-competitividad/>
- Espejo Benítez Juan Manuel y Hidalgo Pérez Manuel A. (2011). Un Indicador De Competitividad Para Las Provincias Españolas. Revista de estudios regionales No. 92. Pag 43-84. Disponible: <http://www.redalyc.org/html/755/75522375002/>
- Fernández O. Almirar, Hernández A. Julia y Martínez M. Javier. (2010). Competitividad: Nociones Generales Para Su Medición. Syntesis. Punto

- De Vista. Facultad De Economía Internacional/Universidad Autónoma De Chihuahua. Consultar En: http://www.uach.mx/extension_y_difusion/synthesis/2011/06/13/competitividad_nociones_generales_para_su_medicion.pdf
- Fira. (2015). Panorama Agroalimentario. Dirección de Investigación y Evaluación Económica y Sectorial. Carne de Bovino 2015. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/61948/Panorama_Agroalimentario_Carne_de_Bovino_2015.pdf
- García O. J.J. León L. J.D. y Nuño P.P.J. (2017). Propuesta de un modelo de medición de la competitividad mediante análisis factorial. Contaduría y Administración by División de Investigación de la Facultad de Contaduría y Administración is licensed under a Creative Commons Reconocimiento- 4.0 Internacional. Disponible en: <http://www.cya.unam.mx/index.php/cya/article/view/1051/1150>
- Gereffi G, Humphrey and Sturgeon Timothy. (2005). The Governance of Global Value Chains. *Review of International Political Economy* 12:1. Pag 78-14. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/fisheries/docs/GVC_Governance.pdf
- Gold Stefan, Kunz Nathan and Reiner Gerald. (2016). Sustainable Global Agrifood Supply Chains Exploring the Barriers. *Journal of Industrial Ecology*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/303371366_Sustainable_Global_Agrifood_Supply_Chains_Exploring_the_Barriers
- González Padilla E. Dávalos Flores J.L. (Coordinadores). (2015). Estado Del Arte Sobre La Investigación e Innovación Tecnología en Ganadería Tropical. Primera edición. México D.F. Conacyt. Pag.2-66. Consultado en internet 16 de julio de 2017. Dirección de internet: <http://www.redgatro.org.mx/assets/rn9.pdf>
- Iglesias H.D. (2002). Cadenas De Valor Como Estrategia: Las Cadenas De Valor En El Sector Agroalimentario. Documento De Trabajo. Estación Experimental Agropecuaria Anguil. Instituto Nacional De Tecnología Agropecuaria. INTA. [Http://Www.Eumed.Net/Ce/Dhi-Cadenas.Pdf](http://Www.Eumed.Net/Ce/Dhi-Cadenas.Pdf)
- Instituto Mexicano de la Competitividad. (2005). Hacia un pacto de Competitividad. Situación de la Competitividad de México, No Disponible, 27-29. 18/08/2017, De IMCO Base de datos. <http://imco.org.mx/wp-content/u>.
- Ji Chen, De Felipe I; Briz J y Trinienekens H. Jacques. (2012). An Emperirical Study on Governance Structure Choices in China's Pork Supply Chain. *International Food and Agribusiness Management Review*. Volume 15. Issue 2, 2012. See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/239805314>
- Kaplinsky Raphael and Morris Mike. (2000). A Handbook For Value Chain Research. Prepared for the IDRC. Disponible en: <https://www.ids.ac.uk/ids/global/pdfs/VchNov01.pdf>

- Kitson Michael, Martin Ron and Tyler Peter (2004). Regional Competitiveness: An Elusive yet Key Concept? *Regional Studies*, Vol. 38.9, pp. 991–999, See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/24087841>
- Parada G. M.A. y Chacón W. (2005). Elementos Teóricos y metodológicos para el análisis de la competitividad en empresas, sectores productivos y países. *ABRA.Revista de la facultad de ciencias sociales universidad nacional*. Vol. 25 Num. 34. Pag 31-51 disponible en: <http://revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/4193>
- Parrilli Mario D. Nadvi K. y Yeung H. (2013). Local and Regional Development in Global Value Chains, Production Networks and Innovation Networks: A Comparative Review and the Challenges for Future Research *Comparative Review and the Challenges for Future Research, European Planning Studies*, 21:7, 967-988, DOI: 10.1080/09654313.2013.733849 See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/263254803>
- Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española. Edición del tricentenario. Consultado en <http://dle.rae.es/>
- Rich M. Karl, Baker Derek, Negassa ASfaw and Brent Ross R. (2009). Concepts, applications, and extensions of value chain analysis to livestock systems in developing countries. Contributed Paper prepared for presentation at the International Association of Agricultural Economists Conference, Beijing, China. See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/228752920>
- Rugman M. A. and D’Cruz R. (1993). The “Double Diamond” Model Of International Competitiveness: The Canadian Experience. *Management International Review*, Vol. 33, Extensions of the Porter Diamond Framework (1993), pp. 17-39. Disponible en: <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>
- Siap (2014). México. Servicio De Información Agroalimentaria Y Pesquera De La Secretaria De Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca Y Alimentación. México D.F. Disponible En: <http://www.gob.mx/siap/>
- United Nations Industrial Development Organization. (2009). Agro-Value Chain Analysis and Development. The Unido Approach. Viena Austria. Disponible: https://www.unido.org/fileadmin/user_media/Publications/Pub_free/Agro_value_chain_analysis_and_development.pdf
- Valdés Díaz de Villegas Amador Jesús. (2017). ¿Cómo Medir La Competitividad De Las PIMES? Departamento de estudios empresariales, universidad iberoamericana. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4164465.pdf%0A>
- Vázquez Barquero Antonio. (2007). Desarrollo Endógeno. Teorías y Políticas de Desarrollo Territorial. *Investigaciones Regionales*. Núm. 11. ASOCIACIÓN Española de Ciencia Regional Madrid, España. pp 183-210. Dis-

ponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28901109>

- Velasco Andrés E. Heredia González A. (2004). Regiones, Competitividad Y Desarrollo En México. Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana De Economía. Vol 35, núm. 138 pag. 11-31. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11825948002.pdf>
- Vermeulen J.V.W. y Kork J.T.M. (2012). Government Interventions in Sustainable Supply Chain Governance: Experience in Dutch front-running Cases. *Ecological Economics. The Transdisciplinary Journal of the International Society for Ecological Economics*. Vol. 83. Pag. 183-196. See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/257342631>
- Zhang Xiaoyong and Aramyan H. Lusine. (2009). A conceptual framework for supply chain governance An application to agri-food chains in China. Article in *China Agricultural Economic Review* · January 2009. See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/23978193>